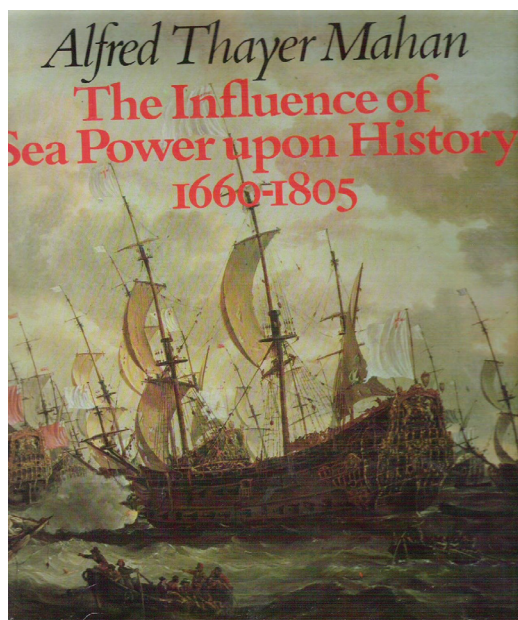


VALIDEZ DEL PENSAMIENTO DE MAHAN

Luis Ernesto Siebert Cristi*

Los conceptos planteados por Mahan tienen aplicación no sólo en naciones que pretendan disputar la hegemonía mundial, sino también en aquellas de tamaño mediano y vocación marítima como nuestro país, que pretende tener una posición de liderazgo en el Pacífico Sur Oriental.



Alfred Thayer Mahan se hizo conocido y estudiado mundialmente por su obra *The Influence of Sea Power upon History, 1660-1783*, cuyo texto fue publicado siendo él capitán (USN) en 1890, y que fue complementado posteriormente con otros como *The Influence of Sea Power Upon the French Revolution and Empire, 1793-1812*, 1892 y *The Interest of America in Sea Power, Present and Future*, 1897.

Su pensamiento tuvo la suerte de caer en tierra fértil en la élite política norteamericana de

finis del siglo XIX, quienes con una clara visión del papel que a futuro estaba llamado a tener EE.UU., comprendieron que su piedra angular estaba en la necesidad de desarrollar un poder naval potente y moderno, como primer paso para poder disputar más adelante la hegemonía mundial.

Al igual que Carl von Clausewitz, Mahan se distinguió por ser un dedicado estudioso de los hechos históricos, cada uno en las áreas del espacio-tiempo que eran de su particular interés, para que, a partir de ellos, proponer una tesis que explicara los factores determinantes del éxito o fracaso de los fenómenos observados.

La teoría del almirante Mahan se desprendió, en parte, de lo que él concluyó respecto del prestigio y fortaleza del imperio británico, que asoció a su incontrarrestable supremacía marítima. Esa realidad le permitió generar un próspero comercio internacional desde sus colonias de ultramar, que fluyó sin contrapeso a través de los océanos, usando principalmente medios marítimos propios, gracias a la disposición de un potente poder naval, consistente en una poderosa marina de guerra y una serie de bases marítimas ubicadas convenientemente, desde el punto de vista geográfico y estratégico, para apoyar logísticamente sus medios navales, posibilitándoles dar amplia cobertura y seguridad al tráfico marítimo entre los más importantes mercados.

* Capitán de Fragata (R.), Ingeniero Naval Mecánico (APN), Ocean Engineer (MIT), Ms. Sc. in Naval Architecture on Marine Engineer (MIT). (luisernesto.siebert@gmail.com).

Se dio cuenta que en su época no era posible disputar la hegemonía británica, en especial dominar territorios en ultramar, sin disponer de una flota de guerra capaz de controlar los espacios oceánicos de ambas costas de EE.UU. y también capaz de impedir el acceso a posiciones estratégicas cercanas a los sitios de interés nacional, a naciones que pudieran ser potenciales competidores o enemigos. El naciente poder naval norteamericano debiera ser también capaz más adelante, de permitir el uso irrestricto de las principales rutas marítimas del mundo, por más lejanas que ellas se pudieran encontrar de su territorio, para que el comercio internacional norteamericano pudiera desarrollarse sin contrapesos.

Para entender cabalmente su pensamiento, y poder usar sus conceptos en otras circunstancias, es menester situarse en el contexto temporal y político en que le tocó a él ser actor relevante en los EE.UU., entre el término de la Guerra Civil Americana y la Primera Guerra Mundial, período durante el cual el poder político de esa nación debió concentrarse en unificarla y desarrollarla en forma armónica y acelerada. Más aún, no es correcto atribuirle como factor esencial, la necesidad de sólo contar con una fuerza naval importante, ya que identificó seis elementos importantes que pueden afectar el poderío marítimo de una nación:

- Ubicación geográfica; cercanía de una nación respecto del océano; condición marítima.
- Conformación física del país respecto del océano (vías fluviales, infraestructura y otros).
- Distribución de su borde costero (puertos, bahías, golfos, etc.).
- Tamaño de la población de un país.
- Carácter de la población de un país, y su actitud respecto del comercio en general.
- Carácter del estamento gubernamental y su relación con el estamento militar.

En breve, postuló que un poderío marítimo exitoso debía cimentarse tanto en factores físicos como en otros de carácter subjetivo, requiriéndose más que sólo una buena cantidad de activos navales para alcanzarlo.

El caso de Japón

Si se analizan sucesos posteriores al período estudiado por Mahan, es posible comprobar lo acertado de su teoría, que por cierto tuvo particulares formas de expresarse, como por ejemplo con lo sucedido en el siglo XIX con el desarrollo industrial de Japón. En ese caso, es posible observar que ocurrió apoyado precisamente por el entonces imperio británico, como una forma de contener el poderío de la Rusia Zarista en el Asia Nororiental y Pacífico Occidental. Ese proceso se caracterizó por un importante traspaso de conocimientos y tecnologías en las áreas de la construcción naval, precursoras del futuro desarrollo de la industria naval nipona. Tsushima en 1905, fue la acción naval que confirmó lo acertada de la política exterior británica y que Japón había alcanzado una posición hegemónica en el Pacífico Nor Occidental.

Con el correr de los años, esa situación regional se vio mejorada, alcanzando la nación nipona un cada vez mayor grado de importancia bajo el alero del continuo desarrollo de su industria naval, que hacia el término del primer tercio del Siglo XX, le permitió contar con un importante poder naval. Disponiendo de esa importante capacidad para apoyar su crecimiento económico, puso al país en la disyuntiva de disputarle a EE.UU la hegemonía en el Pacífico. Para enfrentar esa tarea, la estrategia marítima de Japón contempló en forma prioritaria la destrucción de la flota americana, para posteriormente tratar de alcanzar algún acuerdo de paz. Lamentablemente para ellos, ni el sorpresivo ataque a Pearl Harbor, ni la posterior batalla de Midway les permitieron alcanzar sus objetivos, transformándose el conflicto en una guerra total, que terminó con la destrucción del poderío japonés y con su rendición incondicional.

Estados Unidos

Los EE.UU. representan un buen ejemplo de una acertada aplicación de las teorías propuestas por el almirante Mahan para contribuir a alcanzar un lugar de preponderancia a nivel mundial. Ese proceso fue y ha sido exitoso a mi juicio, porque el estamento político y militar tuvo la visión de aplicarlas con sentido común, tomando en

cuenta los cambios tecnológicos que el devenir de los tiempos impone a los medios navales, a las operaciones de apoyo a la flota, a los medios de transporte marítimo, a los puntos focales que afectan el tránsito de naves y a los terminales marítimos esenciales.

Después de terminada la Guerra Fría y posterior caída del Muro de Berlín, hacia fines del siglo XX es posible constatar que a nivel mundial, la flota naval de EE.UU. no tiene contrapeso, y dispone de innumerables posiciones geográficas, estratégicamente distribuidas a lo largo del mundo para operar con gran libertad de acción, apoyando la política exterior norteamericana y muy en particular contribuyendo a la estabilidad internacional, al permitir un seguro funcionamiento del mercado de la energía, que es el mayor y más importante mercado a nivel mundial, ya que el libre flujo de fuentes energéticas, muy mayoritariamente realizado por vías marítimas, está íntimamente asociado a la seguridad de las grandes potencias y de la inmensa mayoría del resto de las naciones.

China

Finalmente, al analizar las acciones que está tomando China en el primer cuarto del siglo XXI para acrecentar su importancia e influencias a nivel regional y global, no es posible descartar que estén también aplicando los conceptos propuestos por Mahan hace ya más de 120 años, al constatar que su impresionante crecimiento económico, les ha permitido desarrollar en lo que va de este siglo, una importante y moderna fuerza naval, y paralelamente en el campo internacional, han tratado de incorporar y/o recuperar territorios y posiciones que antaño estuvieron bajo sus dominios, para potenciar su poder naval en el Pacífico Occidental, llegando incluso a desconocer sentencia y jurisdicción de la Corte de La Haya, que recientemente rechazó las pretensiones de Beijing sobre una buena parte del Mar del Sur de China. Esta situación impacta directamente en los límites marítimos y en la convivencia con sus vecinos regionales; en sus relaciones con EE.UU., y es determinante para el libre tránsito marítimo en una zona por la que circula cerca de un tercio del comercio mundial.

Conclusiones

Los conceptos planteados por Alfred Thayer Mahan (1890), están plenamente vigentes y como lo planteara el contraalmirante Alexander Travra Checura (1996), fueron exitosamente adoptados por EE. UU., país a quien ellos estuvieron inicialmente dedicados.

La teoría escrita por Mahan es posible validarla con el estudio de hechos históricos posteriores al período observado por él en su proceso investigativo, constatando que ha sido aplicada por países que han pretendido dominar determinadas regiones del planeta, proyectando su poder a través del mar, y que incluso podría estar siendo aplicada por China en sus actuales intenciones de alcanzar posiciones hegemónicas en el Pacífico Occidental.

Los conceptos expuestos en su espacio-tiempo, pueden y deben ser usados en la actualidad, con los matices que el sentido común pueda indicar a los estadistas y estamento militar, tomando en cuenta los cambios que las nuevas tecnologías imponen a los medios navales y marítimos, al grado de globalización alcanzado por el comercio internacional, y principalmente por el carácter de los posibles conflictos y manejo de situaciones de crisis, considerando la tremenda capacidad destructiva en poder de las grandes potencias.

Los conceptos planteados por Mahan tienen aplicación no sólo en naciones que pretendan disputar la hegemonía mundial, sino también en naciones de tamaño mediano y vocación marítima como nuestro país, que pretende tener una posición de liderazgo en el Pacífico Sur Oriental.

Reflexión

Las enseñanzas que dejan trabajos como el desarrollado por Mahan están destinadas a ser estudiadas no tan sólo por el estamento militar, sino principalmente por la élite gobernante de toda nación con vocación y destino marítimo, independientemente de su tamaño, para aplicarlos con sentido de actualidad y visión de futuro, en la definición del trazo grueso que debiera adoptar el país en su camino hacia el desarrollo, materia de suyo delicada en sociedades con un

alto grado de involucramiento democrático, ya que requiere de la formulación de políticas de largo plazo tanto en el ámbito doméstico como internacional, condicionadas por cierto a su particular condición económica y situación vecinal y regional, con el propósito de alcanzar una posición de liderazgo en la zona de influencia que se determine como de interés nacional.

* * *

BIBLIOGRAFÍA

1. Alfred Thayer Mahan. (1890). *The Influence of Sea Power Upon History (1660 – 1783)*. EE.UU. Little, Brown Co. Captain (USN).
2. Alexander Tavra Checura. (1996). *Geopolítica, pensamiento de Mahan*. Revista de Marina. 833. 369-373.
3. Jorge Terzago Cuadros. (2006). *Alfred Thayer Mahan (1840-1914) - Contraalmirante USN, su Contribución como Historiador, Estratega y Geopolítico*. Revista de Marina. 890. 47-64.
4. Luis Ernesto Siebert Cristi. (2014). *Desarrollo Energético y Seguridad Nacional*. Revista de Marina. 939. 260-269.